

6 aquí y ahora

Hortaleza (Madrid). Crónica de un barrio indómito y sus desafíos al PP

Txema Tienda Burgos, Raquel Anula Fernández y Daniel Pereyra

El pasado domingo 4 de Enero, se celebró en el distrito madrileño de Hortaleza una jornada festiva y reivindicativa, que congregó a más de 10.000 vecinos y vecinas del barrio (cifras consensuadas con organizadores y participantes).

La jornada comenzó a las once de la mañana en el parque Isabel Clara Eugenia, con diversos talleres y actuaciones para los(as) más pequeño(as); pintacaras, taller de cometas, pintasuelos, juegos de siempre (comba, bolos...), cuentacuentos, el mago Mor y los payasos del barrio. A las 14 despedimos a la numerosa concurrencia; estimamos que más de 1.000 personas pasaron por las actividades matinales ya que media hora antes de recoger terminamos con los 600 vasos de chocolate que se repartieron entre los vecinos y vecinas que nos acompañaron en a lo largo de una soleada mañana.

A las seis de la tarde arrancó la Cabalgata “de siempre”, la organizada por las asociaciones del barrio, sin mediación de ninguna empresa ni ayuda alguna por parte de la Junta Municipal. Este año con más tiempo para organizarnos pudimos hacer dos carrozas con nuestros niños y niñas, una donde iban los Magos de Oriente y otra con temática acuática y medioambiental con las y los peques tirando caramelos como locos. De esta forma recuperamos el trabajo participativo de nuestras asociaciones en la cabalgata usurpado en septiembre de 2007 por la concejala del PP Elena Sánchez Gallar. Tras las carrozas nos acompañaban malabaristas, zancudos, bailarinas del vientre, y *Sambadrid* una batucada formada por 110 “batukeros(as)” que retumbaron en las calles por las que transcurrió. El recorrido que siguió la cabalgata recupera el recorrido tradicional de la misma, pasando por barrios relativamente alejados del Carrefour de Mar de Cristal, gran centro comercial que nuclea el recorrido de la Cabalgata “oficial” desde el año 2008, ya que a criterio de la concejala estas calles son poco “*excelentes*”, eufemismo de zonas populares y obreras con tradición de lucha.

Tardamos algo más de dos horas y media en recorrer apenas dos kilómetros; columnas de vecinos y vecinas nos esperaban con sus familiares más bajitos. Se desbordaron las previsiones de la organización (y de la policía) quienes contemplaban atónitos la marea de adultos y niños/as que nos acompañaron en todo momento en un ambiente alegre y popular convirtiendo la cabalgata en una fiesta por todos y para todos. En el Parque Alfredo Kraus finalizó esta primera

Cabalgata Alternativa, leímos un comunicado a favor de la restauración de la Cabalgata “de siempre”, y despedimos a la enorme batucada unas 2.000 personas entre las que nos encontrábamos las organizadoras(os), emocionados al comprobar el enorme apoyo recibido.

Hasta aquí podría ser una crónica cultural más de una Cabalgata de Reyes, curiosa, anecdótica, y enfrentada con la Junta Municipal en un asunto aparentemente apolítico. Nuestra opinión, partiendo de un sencillo análisis histórico y como testigos presenciales y participantes activos del proceso es que éste responde a una movilización más de fondo en el barrio y que la Cabalgata puede ser la punta de inicio de una resistencia popular directa contra las políticas del PP en la Junta Municipal.

Nuestro barrio, Hortaleza, nace a mediados de los 60; como resultado de la emigración rural a las ciudades, parte de la población de la zona sur de Madrid de realójó en la UVA (Unidad Vecinal de Absorción), haciendo que el pequeño pueblo de Hortaleza se uniese por el noreste a la creciente y devoradora ciudad de Madrid.

¿Cuál era la situación general de la mayoría de la población del momento? Falta de derechos democráticos y una situación económica precaria, ausencia de infraestructuras básicas (asfaltado, luz eléctrica...) y servicios públicos básicos (escuelas, centros de salud,...) en un vecindario periférico que se conformaba de forma irregular, como el urbanismo desordenado del momento, empujando a muchos vecinos y vecinas a organizarse y plantear una lucha para la mejora de esta situación. Las asociaciones vecinales del barrio, surgen en este contexto con una intención reivindicativa muy clara, y a la vez con una buena parte del vecindario ayudando y participando en torno a ellas; así trascurrieron los convulsos 70 con una proliferación de asociaciones vecinales por todo el distrito.

Después de la “Transición” en los primeros 80, muchas asociaciones de vecinos se ven influenciadas por los partidos de la izquierda tradicional, haciendo que algunos dirigentes vecinales den el paso a la política institucional. La consecución de mejoras en el nivel de vida individual y general del barrio, junto a la desmovilización de los 80 generalizada en todo Madrid y seguro que otra multitud de razones, hizo que las asociaciones vecinales a lo largo de estos años experimentaran un reflujo de socios y actividad. De forma paralela a este proceso, varios curas “rojos” de las iglesias de la UVA San Martín de Porres, Manoteras y Santa María del Parque, conforman varias asociaciones del barrio (Fray Escoba, Amejhor y Jóvenes del Parque), que nacen con el objetivo de trabajar con menores y familias toda la problemática social y económica que entonces castigó el barrio en forma sobre todo de paro, drogodependencias y exclusión social.

En los 90 y hasta estos inicios del siglo XXI, llega el crecimiento global de Madrid que también se aprecia en Hortaleza, donde la ampliación de la M-40, la creación de nuevos barrios como San Chinarro, Monte Carmelo y Las Tablas, han reducido las 1.000 hectáreas del campo de Valdebebas iniciales, a unos pocos

cientos de hectáreas haciendo ya inviable la segunda “casa de campo”, defendida durante más de 25 años por buena parte del tejido social del distrito.

Pese a la tónica general de reflujo de las luchas y los movimientos sociales, es a comienzos de los 90 cuando surge Radio Enlace, iniciativa impulsada por la Plataforma de Colectivos Juveniles de Hortaleza, configurando así una radio comunitaria para el distrito, hecha por los vecinos y vecinas y con un claro carácter reivindicativo. También aparece una movilización espontánea a raíz de la modificación de arrendamientos urbanos, que en zonas del distrito supuso para muchas familias humildes, pensionistas y jóvenes una amenaza directa a su régimen de alquiler; gracias a la movilización general se consiguió mantener el alquiler de renta antigua con pequeñas subidas, permitiendo a los inquilinos de recursos más escasos, conservar la vivienda en la que llevaban muchos años habitando.

En el año 2000, la Campaña contra la Abolición de la Deuda Externa contó en el barrio de Hortaleza con un “nodo” potente; de nuevo mucha gente conocida por luchas locales volvimos a coincidir esta vez con una reclamación más internacionalista. En nuestro distrito se cubrieron todos los colegios electorales en la campaña de recogida de votos, que se hizo coincidir con las elecciones generales del 2000; hubo más de 6.000 votos en el barrio a favor de la abolición de la Deuda Externa.

Hay que destacar también las movilizaciones del 2003 originadas por la Guerra de Irak y la participación de tropas españolas, de las que el barrio se hizo eco convocando a varias caceroladas locales, así como participando en diversas manifestaciones con un cortejo amplio que pretendía aglutinar a toda la gente crítica de Hortaleza. En este momento volvimos a converger en acciones y debates parte de ese tejido social y otros vecinos y vecinas que se incorporaron a las movilizaciones contra la guerra en el barrio. Como en el resto del Estado, estas movilizaciones se desinflan con la retirada de las tropas españolas de Irak.

Sin embargo ha sido un hecho mucho menos trascendente el que ha puesto en pie de guerra a estas asociaciones y organizaciones barriales: la privatización de la cabalgata en septiembre de 2007, cuando la concejala presidenta, sin previo aviso y de forma unilateral, cambió el modelo de cabalgata que se había llevado a cabo desde hacía más de 25 años, recortando además parte del recorrido. Esta decisión irritó sobre todo a las asociaciones que trabajaban con menores, puesto que hasta ese momento la elaboración y construcción participativa de las carrozas era parte del trabajo que desarrollaban durante las vacaciones de Diciembre con los niños y niñas más pequeños; para desarrollar este trabajo la Junta Municipal aportaba dinero en forma de “vales” que las asociaciones gastaban en material en tiendas y pequeños comercios del barrio.

Ante tal decisión la mecha prendió rápidamente y tres meses después, con escasos medios, se celebró la marcha reivindicativa del cinco de Enero de 2008, con una buena respuesta del vecindario (entre 3.000 y 3.500 personas), organizada por siete asociaciones barriales (Radio Enlace, Fray Escoba-abizanda, Amejhor, Jóvenes del Parque, Danos tiempo, A.VV. Villarrosa y A.VV. La Unión de

Hortaleza). Las organizaciones implicadas decidimos llevar a cabo un trabajo de denuncia y presión en la Junta Municipal, lanzando una propuesta en la Comisión de Juventud y Cultura que pretendía un modelo mixto de cabalgata, es decir que las asociaciones que quisieran participar como se hacía antaño se las respetara y se les dejara optar por esa opción. Al llegar al Pleno de la Junta Municipal, la concejala la desestimó, como todas las iniciativas anteriores, e insultó de nuevo a las asociaciones diciendo que la “*profesionalización*” de la Cabalgata acabaría con abusos y financiación irregular de las asociaciones, grave insulto por carecer de verdad alguna, y por venir de una institución pública que sí ha demostrado durante todo el año 2008 indicios de graves irregularidades.

Este comportamiento caciquil y propio de etapas “preconstitucionales” de la concejala, tuvo unas consecuencias inmediatas: el cinco de Junio de 2008 en el tradicional pregón de la concejala en las fiestas de Hortaleza, se interrumpió por el abucheo de aproximadamente 300 personas, durante unos 20 minutos se impidió hablar a la concejala que tuvo que abandonar el escenario.

El examen de los movimientos sociales del distrito a este primer año de gestión de la concejala fue demoledor; la privatización de la Cabalgata, la gestión “irregular” en las fiestas del barrio, el acoso institucional a Radio Enlace, y el intento de ceder unos terrenos en la Carretera de la Estación de Hortaleza a Repsol, para la colocación de una gasolinera en dicha zona verde, rodeada de dos colegios, una piscina, un pabellón deportivo y un parque, irritó de tal manera al sector más contestatario del barrio que se optó casi espontáneamente por esta pitada popular y pacífica como instrumento de presión directa hacia la responsable inmediata de todas estas medidas.

Durante todo el 2008, la campaña contra el proyecto de gasolinera descrito anteriormente e impulsado por la Asociación de Vecinos Unión de Hortaleza con ayuda de otras muchas asociaciones, vecinos y vecinas del barrio, ha puesto también en jaque a la Junta Municipal. En estos momentos el proyecto está en el área de evaluación medioambiental de la Comunidad de Madrid, dónde se han presentado más 4.000 firmas en contra de este proyecto, estando pendientes de que se haga pública la resolución de impacto medioambiental.

La mayoría absoluta del PP en la Junta Municipal ahoga y atenaza a la oposición institucional. Sin embargo, en la calle, Hortaleza está experimentando luchas y reivindicaciones locales, consolidándose relaciones entre diversos colectivos y personas y entre generaciones: la mayor que tras una vida de luchas y derrotas, no cejan en su empeño de combate transmitiéndonos a los más jóvenes una experiencia fundamental y un ejemplo vital muy valioso, y la más joven que plantea sin complejos una lucha directa contra la privatización de las pocas actividades aún públicas del barrio.

Txema Tienda Burgos, Raquel Anula Fernández y Daniel Pereyra son vecinos de Hortaleza y militantes de Izquierda Anticapitalista